

**CONGRESO DE LA REPÚBLICA
SEGUNDA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2003**

**COMISIÓN INVESTIGADORA
ENCARGADA DE CUMPLIR LAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
DE LAS CINCO EX COMISIONES INVESTIGADORAS RESPECTO AL
PERÍODO DE GOBIERNO DEL EX PRESIDENTE
ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI
(Sesión Reservada)
(Vespertina)**

**JUEVES 26 DE JUNIO DE 2003
PRESIDENCIA DEL SEÑOR JAVIER DIEZ CANSECO CISNEROS**

—*Se inicia la sesión.*

El señor PRESIDENTE.— Siendo las 4 de la tarde del día 26 de junio, vamos a celebrar la sesión con el señor Testigo 1.

El señor TESTIGO 1,

El señor PRESIDENTE.— Oficial de mar de la Armada Peruana, que ha sido convocado para efectos de precisar los problemas que tienen que ver con el develamiento del motín de los reclusos procesados o condenados por terrorismo en el penal de El Frontón y aclarar los temas que tuvieron que ver con procedimientos generados en este terreno, que tuvieron vinculación, su acción, en relación al proceso de develamiento y la forma como se trató el proceso y luego el entierro de los cadáveres.

El día de hoy en la mañana se ha hecho una diligencia en Pucusana y, también, en San Antonio de Cañete, en los dos cementerios, para ubicar las áreas junto con la doctora Álvarez, fiscal especial de derechos humanos en este terreno.

Antes de comenzar, señor Testigo 1, quisiera preguntarle si está dispuesto usted a jurar decir la verdad y sólo la verdad en el interrogatorio que se produzca en la Comisión.

Le ruego prenda el micro, por favor.

El señor TESTIGO 1, .— Estoy dispuesto a decir la verdad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Considera usted necesario tener la asesoría de un abogado?

El señor TESTIGO 1, .— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Podría usted darnos sus generales de ley? Es decir, su edad, su estado civil.

El señor TESTIGO 1, .— Mi nombre es Testigo 1, [REDACTED] ex miembro de la Marina de Guerra del Perú, ingresé el 1.º de setiembre de 1981, promoción Bravo y fui dado de baja

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué funciones ha cumplido usted en la Marina de Guerra del Perú, señor?

El señor TESTIGO 1, .— Después de haber terminado mi fase teórica, pasé a ser mi fase práctica en el batallón N.º 1 hasta que me recibí como oficial de mar 3.º.

El señor PRESIDENTE.— Todo esto fue, ¿dónde?

El señor TESTIGO 1, .— En Ancón. O sea, como infante de marina mi dependencia es Ancón, Infantería de Marina.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted desempeñó su función en la Infantería de Marina, batallón N.º 1 hasta que se graduó?

El señor TESTIGO 1, .— Sí, exacto, hasta que me gradué, pero antes que me graduara, ya estuve yendo

a la zona de emergencia en calidad de alumno.

El señor PRESIDENTE.— Eso fue, ¿entre qué año y qué año?

El señor TESTIGO 1, .— Eso ha sido 83; 84; 85 hasta el 85 más o menos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sirvió en qué zona de emergencia?

El señor TESTIGO 1, .— He estado en Tambo; he estado en Huamanga; en San José de Sefre, Corazonpata, Huamanguilla, Yochegua, Santa Rosa, Sol de Oro, Almapampa, Monterrico. No recuerdo más los nombres.

El señor PRESIDENTE.— Y en estos servicios que ha hecho usted en tantos lugares distintos, eran, entonces, supongo yo, por tiempos cortos.

El señor TESTIGO 1, .— Sí. Tiempos cortos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Podría precisarnos en qué consistía el servicio?

El señor TESTIGO 1, .— Consistía en dar seguridad a lo que es la seguridad a los pueblos, porque los ataques del terrorismo era consecuentemente, eran todos los días. El hostigamiento a los pueblos chicos y grandes eran todos los días.

El señor PRESIDENTE.— Usted, siendo estudiante, estando en la escuela.

Saludamos la presencia del congresista Benítez.

Estando usted en la escuela, nos dice, desarrolló funciones antes de graduarse en zonas de emergencia, y nos ha señalado las zonas, y nos ha dicho que la tarea principal era una tarea que tenía que ver con prestar seguridad a la población. ¿Por qué plazos, estaba más o menos en cada ocasión en la que se desplazaba?, ¿había un promedio de semanas o de meses o de días?

El señor TESTIGO 1, .— No, en los primeros caimanes, se le pone caimán 1, caimán 2, caimán 3, yo empecé a ir a partir de caimán 5. En ese tiempo se iba por un mes.

El señor PRESIDENTE.— ¿A qué le llama usted caimán?

El señor TESTIGO 1, .— Estratégicamente, ese es el nombre que se le pone a los viajes que se hace a la zona.

El señor PRESIDENTE.— Pero, ¿por qué dice usted que comenzó a ir a partir del caimán 5? No entiendo bien. O sea, de su promoción partían personas y usted fue a partir del quinto viaje.

El señor TESTIGO 1, .— Exacto.

El señor PRESIDENTE.— Y cada uno de los lugares que ha ido, ¿fue un viaje distinto o en el mismo viaje usted cumplía funciones en diferentes lugares?

El señor TESTIGO 1, .— No, la primera vez que duré un mes, estuve en Huamanga, en el estadio. Todo el mes me quedé allí, patrullábamos por una semana entera en todos los pavos. Pavos se les dice a los pueblos chicos que hay en las inmediaciones del estadio, un poco más arriba que es a la altura de Sol de Oro, por las punas. O sea, un patrullaje de reconocimiento y a la vez combate, si fuéramos atacados.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted sirvió a órdenes del comandante Camión?

El señor TESTIGO 1, .— No. No estuve en ese caimán.

El señor PRESIDENTE.— Usted ha trabajado, entonces, centralmente hasta que, desde antes de graduarse, en algunas zonas de emergencia, ¿y a cumplido otras funciones en la Marina de Guerra?, ¿en qué dependencias, en qué unidades?

El señor TESTIGO 1, .— Durante mi carrera he estado, antes que me fuera a lo del motín de El Frontón, estuve casi, estuve. Sí estuve en caimán, estaba en caimán. O sea, mi promoción, los alumnos de la promoción 81 somos los que mayormente hemos empezado a ir, como alumnos, a la zona de emergencia, del caimán 1, caimán 2 hasta que yo he llegado hasta el caimán 35.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted es infante de marina?

El señor TESTIGO 1, .— Sí, señor.

El señor PRESIDENTE.— Y estudiaba en la Escuela de Suboficiales de Infantes de Marina, ¿así se

llama?

El señor TESTIGO 1, .— Sí, Escuela Básica de Infantería de Marina.

El señor PRESIDENTE.— Y usted, acaba sus cursos ¿en qué año?

El señor TESTIGO 1, .— En el 83.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tuvo usted formación especializada en otros lugares distintos a la Base de Ancón y a las experiencias en la zona de emergencia, que según he entendido, básicamente el departamento de Ayacucho?

El señor TESTIGO 1, .— Sí, hice una escuela de calificación de comandos anfibios, pero no logré culminarlo faltándome 2 meses y medio. En el curso de natación fue que me empezó a doler el oído.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hizo alguna preparación en el extranjero?

El señor TESTIGO 1, .— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— Participó en estas experiencias que tuvo y durante su carrera, ¿en enfrentamientos armados con elementos subversivos?

El señor TESTIGO 1, .— Sí hemos tenido. Sí hemos tenido enfrentamientos directos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Desde qué épocas, más o menos, es la primera que usted recuerda?

El señor TESTIGO 1, .— Fue en el caimán 5. Estuvimos en Tambo, nos hostigaban cuando salíamos a patrullar, nos hostigaban, pero después un encuentro así fortuito, que fue así que ellos hacen, así de golpe de mano, pero no hubo bajas y continuamos a nuestro objetivo; porque siempre que se sale siempre es hacer reconocimiento de los pueblos y recolectar información.

El señor PRESIDENTE.— Puede usted narrarnos, ¿cómo interviene usted en el develamiento del motín ocurrido en el llamado pabellón azul, creo, el año 1986 en el penal de El Frontón?

El señor TESTIGO 1, .— Sí. Sí lo puedo narrar. Sí lo puedo hacer, señor.

El día 18 de ese año, yo llegaba franco, llegaba de mi franco a las 7 y media. Antes que nos recojan los vehículos de La Marina que nos lleva a la base. Yo siempre en mi carro, nos recogía a la altura de 2 de mayo, una cuadra antes, ahí en Zepita, ese era el paradero donde yo esperaba para irme hacia Ancón.

El señor PRESIDENTE.— Cerca de la Plaza 2 de Mayo.

El señor TESTIGO 1, .— Exacto.

Ya, llegando a Ancón, cuando nos estábamos cambiando y estábamos por salir a formar, mandaron una formación general para todo el personal, pero como en ese tiempo, pues, había gente que estaba en caimán, había otros operativos; entonces no habían muchos oficiales de mar antiguos, pocos, OM tres, pocos y habían más alumnos.

El señor PRESIDENTE.— ¿A qué le llama usted OM?

El señor TESTIGO 1, .— Oficiales de Mar.

El señor PRESIDENTE.— Oficiales de Mar.

El señor TESTIGO 1, .— O sea, oficial de mar 3.º; 2.º y 1.º ¿no? Habían pocos en la base. Entonces, dieron la orden que todo el personal de servicio militar no iban a participar en este evento, solamente todos los que éramos de carrera. Por eso se designó que los alumnos participaran.

Supuestamente, era un evento, no se sabía a dónde nos iban a llevar porque la información no salía, (2) solamente el rumor que se corrió era que, muy posiblemente habían problemas con la frontera con Ecuador. Hasta ahí nomás era la... Eran rumores, esas eran voladas, ¿no?

Entonces, a las 8 de la mañana se da lista y parte por unidades y después ya se desarma todo. Se comienza a reunir a todo el personal, técnicos, oficiales de mar y alumnos; y de eso salen dos pelotones más el comando.

Yo estuve en el pelotón del Teniente Román. En ese tiempo era Teniente I; en el otro pelotón estaba al mando el Teniente II, Tello. No recuerdo si era II o Teniente I, no me acuerdo. Pero era Teniente ya.

Al mando estaba el Comandante Lazo con su comando y de ahí impartió las órdenes que estemos alertas,

en cualquier momento puede haber otra formación y formábamos de acuerdo a lo táctico, lo que es movimiento de convoy, porque nos dijeron que íbamos a viajar en ómnibus y que todo ese movimiento iba a ser en forma táctica.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántos elementos en cada pelotón?

El señor TESTIGO 1, .— Un promedio... Un pelotón tiene tres escuadras de 23 hombres y más su comando que son 4 ó 5 a veces. Ese es el total de un pelotón.

En este caso salieron 2 pelotones más el comando. Esa fue la orden.

Después a las 3 de la tarde, después de haber pasado rancho, se mandó a las 3 de la tarde, como una rutina normal. Cuando uno no sale de franco la rutina es después del rancho, a las 3 y media más o menos. Es una formación general de todos los que hacen guardia y nosotros formamos de acuerdo a lo táctico.

Ya el equipo completo ya estaba en la explanada, porque todo se dejaba en la explanada y nos íbamos a continuar como si fuera cualquier día.

El señor PRESIDENTE.— ¿Esto seguía siendo en Ancón?

El señor TESTIGO 1, .— Sí. Lo hacíamos en Ancón. Ese día 18, el movimiento fue en ese estado.

Después a las 8 de la noche otra formación general para ver la lista y parte, para ver si falta... Dar las últimas órdenes, pero no se sabía hasta el momento qué es lo que pasaba.

Entonces, dieron la orden que la *Diana iba a ser a las 5 de la mañana. De 5 a 5 y media iba a ser para pasar rancho y de ahí una formación general. Y fue así, pues.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estamos hablando del día 19?

El señor TESTIGO 1, .— Sí. Del día 19 ya.

De ahí llegaron los ómnibus, subimos a los ómnibus como es la táctica. No sabíamos a dónde nos íbamos y cuando empezó, salió con rumbo, supuestamente pensábamos que nos íbamos al aeropuerto, algo así o al Grupo 8, porque siempre que es un movimiento nos vamos por el aeropuerto que es el Grupo 8; pero no fue así, porque siguió de frente y hemos entrado a la base del Callao, cuando ya dobla por la izquierda y agarra todo lo que es CONZO II y nos lleva a media cuadra de lo que es el puerto por donde está..

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué cosa es CONZO II?

El señor TESTIGO 1, .— Es la Comandancia de la II Zona Naval del Callao.

Y de ahí hemos bajado, hemos formado. A los oficiales mandó a llamarlos el Comandante Lazo y recién ahí le impartió la orden; y esa orden la impartió a los jefes de escuadra; y el jefe de escuadra, a la vez, a los jefes de grupo; y de ahí recién supimos que nos íbamos al Frontón porque nos dijeron que había un motín, que supuestamente habían 3 rehenes, porque eso no estaba confirmado hasta el momento.

Entonces, ya hemos salido, nos hemos transportado con las lanchas de desembarco anfibio, hemos llegado al muelle del Frontón, hemos formado y hemos comenzado avanzar, y cuando de repente se escuchan los disparos, se escuchan voces, se escucha ruido, se escucha pues el alboroto y en esos momentos, prácticamente el Comandante Lazo mandó hombres de las cuales empezaron las bajas y de ahí se desarmó todo ese movimiento táctico con el que salimos de Ancón se disminuyó, ya no había tácticos, ya no había nada de táctica en ese momento porque muchos instructores de escuelas, de oficiales, prácticamente, se escondieron.

Los oficiales que estaban al mando nuestro también no atinaban a nada y cuando de repente ya lo veo al Comandante Vega Llona con su voz, una voz bien fuerte, supo pues motivarnos a todos nosotros, a todos los infantes para poder avanzar, para poder infiltrarnos y eso fue que tuvimos que avanzar por la parte de atrás, por el lado del pozo, mientras que un grupo de comandos ya estaba dentro, por el lado de la orilla de la playa, por el lado derecho y de ahí vino la volada que estaba herido Palomo, había muerto un alumno.

Entonces, hemos ido una escuadra, pero una escuadra de 10 hombres, me acuerdo, porque yo volteaba, veía puros alumnos y OM menos antiguos que yo, y hemos dado la vuelta, estando dando la vuelta he visto una escuadra, pero tirados en el suelo y sin atinar a nada.

Cuando ya el grupo de comandos, en las cuales estaba el técnico Palacios, estaba Palomo, estaba Flores, estaba el Comandante De la Jara, estaba el alumno que no me acuerdo su apellido ahorita, estaba

Trevejos, y otros dos o tres comandos más que no me acuerdo ahorita sus apellidos, que estaba ahí, estaban gritando que lo sacaran a Canito porque a Canito ya le había caído un tiro por la cabeza y le había salido por el estómago; y el Comandante De la Jara también ya estaba herido.

Cuando yo he llegado al otro lado con la gente, entonces, volteo y los veo a todos mis instructores de escuela tirados en el suelo, nadie atinaba a querer... Porque el técnico Palacios gritaba: ¡Apoyo, apoyo, apoyo de fuego, apoyo de fuego! Y todo el mundo sacaba el brazo con el fusil y disparaban así. Disparaban por disparar.

Entonces, ahí veo a un compañero gritando, mentándole la madre a todos ellos, comenzaron a disparar ya directamente al objetivo, porque habían dos francos tiradores, uno en cada esquina, en el segundo piso.

Entonces, es ahí cuando comenzamos a disparar directamente al objetivo, haciendo lo que es movimiento táctico para esa escuadra y la otra escuadra, porque ya el resto del pelotón, prácticamente estaba disuelto, unos que otros estaban escondidos, no querían hacer nada. Es el miedo que siente el ser humano.

Entonces, el técnico ha querido regresar, saca el cuerpo más o menos a esta altura y le cae un tiro preciso en el corazón y ahí queda.

De ahí todos... En ese momento cesó el fuego, todos nos mirábamos, no atinábamos a nada, el Comandante Vega Llona, desde el otro extremo que estaba se le sentía la voz mentando la madre.

¡Vamos muchachos! Y él avanzaba también, él avanzaba, él ha llegado hasta la escalera porque cuando el técnico Palacios ya estaba muerto, yo he visualizado y lo he visto, porque él es alto, lo veo que estaba más o menos, faltaba un poquito más y llegaba a las escaleras que ya estaban un poquito tumbadas porque a base de dinamita y C4, esas escaleras las han bajado, ¿no? Las columnas estaban... El techo de esa escalera estaba sentada de ambos extremos.

Entonces, de ahí el Comandante Vega Llona le da la orden al Teniente Román para que ingrese con un grupo y no quiso, quiso mandar a un OM; el OM tuvo que entrar, con un grupo de 4 hombres ingresaron al segundo piso, mientras que un alumno, creo que le dicen caballo, su chapa era caballo, me agarra; él pasa y me jala, ya me caigo abajo y continuamos con un grupo de 4 hombres, hemos empezado a sacar a todos los que estaban heridos.

Al Comandante De la Jara no podíamos sacarlo, pero lo hemos sacado. Hemos ayudado a sacarlo por el otro lado; cuando yo he llegado hacia el otro lado veo al Comandante Vega Llona, de ahí lo veo al civil, al señor Mantilla, estaba con su radio en la mano y percaté que el Comandante Vega Llona le iba dando parte de lo que era el avance táctico del infante de marina.

Entonces, de ahí yo he vuelto a regresar por el otro lado y estábamos pues avanzando, por el segundo piso. Habían 4, después corrieron la voz que otro alumno había muerto; después que Sánchez Valderrama, también corrieron la voz que estaba muerto porque había pasado un buen tiempo.

En ese momento uno pierde la noción del tiempo, la noción de cuántos minutos van, pero la cuestión es que tenía un buen rato solo en el segundo piso Sánchez Valderrama, después al rato lo veo que sale disparado el técnico Beinson y de ahí comienza a gritar que arriba estaba Sánchez con el alumno, pero ya el alumno estaba muerto y que Sánchez estaba vivo y que había que sacarlo.

Entonces, comenzaron a avanzar. Avanzó un grupo y logró llegar al segundo piso y (3) comenzaron con granadas de humo y esas granadas que no es fragmentaria, que es bulla, con eso hemos, prácticamente, vaciado el segundo piso.

De ahí cuando ya se vacea todo el segundo piso todo el grupo ha regresado, hemos regresado al punto y de ahí empezaron a correr la voz de que nos aisláramos porque eso iba a ser cargas de explosivos con sacos de dinamita y con C4 iban a volar las bases principales de este pabellón.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué cosa es C4?

El señor TESTIGO 1.— C4 es un explosivo plástico americano y con eso, pues, se logró, pues, se logró aniquilar las columnas y, prácticamente, el edificio se sentó, las paredes que daban hacia nosotros cayeron, todo eso era hueco.

Cuando, de repente, pasó un buen tiempo, hubo gente que salían de los huecos con el propósito de querer pedir, querer pedir rendición, pero entre ellos se mataban, hubo gente, yo visualicé eso que salían pidiendo que no le dispararán, pero cuando, de repente, veo que había llegado otro pelotón al mando del teniente Patrón con el teniente Ríos y que la orden era aniquilar a todos. Cuando yo vi eso yo me quedé,

pues, me quedé sorprendido, me sorprendió mucho esta actitud.

Aquí hay una parte que yo tuve un compañero de estudios de primaria, secundaria, estudié en el Colegio 482, en La Punta y soy Dosdemayino, vi a mi promoción Armando *Tulis* saliendo del hueco y gritando su lema, lo miré, me quedé y vi, pues, que comenzaron a disparar y lo único que hice fue agachar mi cabeza, irme por un rincón y a llorar.

Después de todo eso he estado paseándome como si estuviera aludido de todo eso, como si estuviera solo, he visto que comenzaron a seleccionar a la gente, los he visto calatos en los baños individuales, en cada baño ponían a un hombre, los mataban con pistola, con arma blanca.

He visto que la gente que no participó, esa gente que, según ellos, son instructores y tanta vaina, los he visto, pues, haciendo ese trabajo.

Me indignó bastante, me indignó mucho, los miraba nomás, hasta que corrieron la voz de que se sentía que venía el Lelo y llegó Villanueva Del Campo, y dijeron: Ah, ahí viene, comenzaron a gritar...

El señor PRESIDENTE.— ¿A qué le llama usted Lelo?, ¿al helicóptero?

El señor TESTIGO 1.— Helicóptero.

Ahí viene el zapatón, decían. ¿Quién es el zapatón?, ¿quién será?, yo no sabía, no conozco, recién por primera vez lo conocí al señor Villanueva del Campo y al señor Mantilla, otro congresista no he llegado a conocer y ahí cesó el fuego, dieron la orden de que ya nadie disparara. Todo cesó.

Entonces, yo estuve caminando, pero hay otras celdas, fuera de este pabellón, el pabellón está acá en el centro, a esta altura, más o menos, están los baños y en L, así en L hay unas cuadras que son individuales y dentro de cada una de esas ahí también habían estado disparándoles en la cabeza.

Se identificada con ropa completa, en tiro en la cabeza, me he paseado así y después me he vuelto a subir al techo, he seguido viendo todo lo que estaban haciendo hasta que cuando ya vi que la gente comenzó a caminar, a retirarse, entonces ahí yo me retiré por la parte de atrás y de ahí me percaté, pues, que estaban formando y vi, pues, que habían 7 sobrevivientes, pero completamente con el brazo quebrado, con las piernas quebradas porque tenían las piernas abiertas, el hueso, los huesos postillados, ¿no?, con sueros y de ahí ya dieron la orden de que nos íbamos a regresar al Callao.

Nos hemos, justo en el buque que yo regresé también regresaron los sobrevivientes, me acuerdo de que ya estaba oscuro y que llegamos al puerto del Callao por el lado de CONSO 2, por donde está la parte de SIMA donde construyen los buques, donde reparan las embarcaciones, estaban toditos los republicanos cuando los han bajado a los heridos, los han apaleado, yo no creo que hayan vivido, de seguir recibiendo tanto golpe. Yo he estado callado.

De allí hemos desembarcado, hemos formado, como salimos recién en forma táctica como salimos de Ancón, regresamos a Ancón, cuando ya hemos cruzado, hemos llegado a Ancón, levantan la tranquera, estacionan los carros a un costado de la pista y nos hemos bajado y cuando hemos empezado a caminar para entrar adentro a la base nos esperaba una banda de música, nos reciben con honores. Ahí estaba el comandante de Infantería de Marina, el comandante Arnáez, creo que en ese tiempo estaba, no recuerdo bien, Y Vega Llona, se le presenta a 6 pasos, le grita, ¿no?, pues, tenía un vozarrón: Orden cumplida, almirante, almirante. Y de ahí se dirige a nosotros, nos felicita. De ahí entregamos armamento, todo el equipo, entregamos al pañol todo. Salimos francos al día siguiente.

El pelotón que estuvo, que había llegado después, porque después de todo lo que pasó, muy aparte de este pelotón que ha sido encargado del fusilamiento, ya cuando ya hemos estado en el otro lado formados, todo, llega otro, llega un pelotón o una escuadra, no recuerdo bien, pero quedó, se quedó ahí a hacer guardia y también para controlar que los presos comunes no salgan de sus celdas o se vayan al otro lado hasta (¿?) porque para el lado izquierdo están los presos comunes y para el lado derecho estaba lo que es el pabellón azul.

Después hay algo que dentro, cuando están en pleno fusilamiento había un terrorista que lo reconoció el comandante Vega Llona, entonces, el comandante Vega Llona no hizo caso a eso, pero el teniente Román escuchó eso, yo vi que se le acercó, le puso la rodilla en la cara y le metió un tiro en la cabeza y todavía, diciéndole: ¿Lo conocías?, sí, lo conociste, y le metió un tiro.

Y después aluden de que ellos fueron en este enfrentamiento, que ellos fueron los héroes porque ellos fueron condecorados y uno que estuvo ahí, yo no he sido condecorado, no fui reconocido.

De ahí ya, de ahí cuando ya he estado, ya regresé a la base, como yo recién había estado, había llegado, estaba, antes de irme al Frontón yo había estado destacado en COCOFA, el Comando Conjunto, entonces, como no tenía unidad me regresaron nuevamente al BIN 2, a seguir siguiendo mi carrera, pero cuando estaba de guardia, una semana ó 15 días después yo he vuelto a regresar. Todo estaba como yo lo dejé.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ha vuelto a regresar, a dónde?

El señor TESTIGO 1.— O sea, después de 15 días, más o menos, yo he vuelto a regresar, a hacer guardia en el Frontón y todo estaba igual como se dejó.

De ahí ya no he vuelto a regresar hasta que me nombraron en los días, después de las Fiestas, los primeros días de enero, me nombraron para irme destacado a CONSO 2 y de ahí ya nuevamente al Frontón.

Cuando yo llego, cuando hemos llegado al Frontón, hemos sido 32, todos éramos de carrera y 3 oficiales, estaba en ese tiempo el teniente Trevejos, estaba el teniente Roca y el teniente Espinoza y ese día que ya estábamos trabajando, como al mediodía, llega el comandante de CONSO 2 que había sido nombrado y se presenta, pues, con nosotros y nos da, nos dice, pues, nos habla del trabajo que íbamos a hacer, la forma que tengamos cuidado de no desprotegernos, de no quitarnos la mascarilla porque nos daban mascarilla, nos dieron un overol, un casco amarillo y trabajábamos todos los días como si fuéramos arqueólogos, (4) pues, nos dieron nuestra brochita para poder sacar los huesos, diariamente sacábamos.

El señor PRESIDENTE.— ¿De los restos de lo que era el Pabellón Azul?

El señor TESTIGO 1.— Sí.

Porque el Pabellón Azul en el primer piso tenía un sótano, tenía una habitación.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sótano construido por los terroristas?

El señor TESTIGO 1.— Por los terroristas. Bien construido, parecía que hubiese sido una obra de constructores, porque estaba bien fortalecido.

Entonces, en ese mismo hoyo, en ese mismo hueco, en esa misma habitación es que han colocado toditito los cadáveres y ahí mismo los han querido, parece como, da la impresión que como han podido quemar completamente, incinerarlo como debe ser, entonces han optado de meterlo toditos a ese hueco mezclado con la arena.

Entonces, el trabajo era, pues, sacar lo que se encontraba. Si estaba completo tratar que saliera completo para que vengan los patólogos y hagan lo que deben hacer, porque ese mismo día también nos presentó al patólogo y el patólogo vino con su asistente que era una doctora patóloga también.

Y cada una vez por semana iba el patólogo con su asistente y armaban lo que nosotros sacábamos diario los huesos ya óseos.

En una vereda ahí poníamos toditos los huesos, venía el patólogo comenzaba, acá hay un cráneo y comenzaban. Acá está el cuello, acá está esto, pa, pa, pum, pum ya está, hasta que sacaban uno, dos, tres y ahí los embolsaban al instante. Reunían un cuerpo en bolsa de plástico esas gruesas, las embalaban y lo iban poniendo ahí y seguían. Lo que sobraba ahí se quedaba, nadie los tocaba hasta seguir reuniendo más, más y más todos los días.

Y después ya cuando ya habían una mayor cantidad, ahí fue que el comandante Trevejos es infante y también creo que hizo curso de comando, porque a todito lo que nombró fue comandos para hacer el trabajo en tierra, pero como no lo alcanzaba y supo que yo había hecho curso pero no lo había terminado, me seleccionó a mí y a mi promoción Silva Rojas, quien en este momento él ya no está en Marina también, hizo abandono de destino, él era de Inteligencia. Infante de Marina calificado en Inteligencia Naval.

Y ya, pues, una vez por semana íbamos a hacer todo ese proceso de llevarlos a distintos lugares de cementerios.

El señor PRESIDENTE.— Una vez por semana sacaban los cuerpos que habían sido embolsados para llevarlos a distintos cementerios.

El señor TESTIGO 1.— Exacto.

Cuando la primera vez que el comandante Trevejos nos reunión a los seis dio la orden, pues, que nos encontrábamos en la puerta siempre, antes de entrar a la base que nos encontraron los seis y los seis nos presentábamos en la comandancia de Consodos*

Ya en la comandancia de Consodos* nos esperaba un técnico que me acuerdo que era operaciones especiales creo que era el técnico, bien hincha de nosotros era, nos esperaba con nuestro sándwich, nos trataba bien el técnico y había otro técnico que no me acuerdo su nombre que es Infante, con él también. Él prestaba lo que es seguridad, porque nosotros íbamos sin armamento.

Nosotros íbamos con el traje mameluco azul, casco amarillo y la mascarilla. De ahí nos íbamos con dirección al muelle y ya en el muelle ya estaba en caja.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué cosa estaba en caja?

El señor TESTIGO 1.— Las bolsas que dejábamos en el día allá en El Frontón, ya estaban en las cajas ya, el cuerpo, supuestamente un cuerpo ¿no?

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué clase de cajas?

El señor TESTIGO 1.— Las cajas eran de lata, pintados de plomo con numeraciones, con su NN y su número, así están toditos enterrados con números.

El señor PRESIDENTE.— Las cajas con números.

El señor TESTIGO 1.— Sí, igualita, la misma forma.

Yo le digo que reconozco que es lata porque me jugaron una broma y entonces como no están bien cerradas, bien selladas, a la hora que yo he caído la lata se ha movido y me he encontrado con un “tunche”. Le decimos “tunche” en broma, con pelos. ‘ta que me asusté, pues, me asusté y ahí vi que el material era así de lata, porque a la hora que nosotros lo cargábamos no sentíamos como es curvo, pero a la hora que yo he caído así, he visto que era de lata, pues, y no estaban debidamente selladas.

Este trabajo demora todo el mes de enero, febrero y parte de lo que es marzo, después de ahí cuando ya hemos terminado todo ese trabajo, hubo gente que pidió irse, pidieron su destaque a Tumbes, a donde querían estar porque querían ver a su familia, otros se fueron a Mollendo. Yo me quedé acá nomás, porque mi familia vive acá.

Nos dieron 30 días de vacaciones y ahí terminó todo lo que es la operación de El Frontón.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Dígame, una pregunta.

Usted dice que cuando estaban terminando el operativo llegó un helicóptero del señor Armando Villanueva.

El señor TESTIGO 1.— Así es.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿Usted vio cuál es la actividad que cumplió el señor Villanueva? Si conversó con alguien, si verificó algo, se retiró inmediatamente, ¿podría explicarnos esa parte?

El señor TESTIGO 1.— No, no hizo verificación de nada. Simple y llanamente se le acercó Mantilla y de ahí se les acercó todos los oficiales, los altos navales.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Los altos navales que habían participado del operativo.

El señor TESTIGO 1.— No, los que habían llegado.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Con él.

El señor TESTIGO 1.— Antes que llegara Villanueva, había llegado parte de lo que es la Comandancia General de La Marina incluyendo el comandante Consodos* porque en ese tiempo no era Guevara, sino otro; era Giampietri o Nicoloni no me acuerdo, pero yo lo he visto a Nicolini.

Cuando un oficial se le presenta a un alto, siempre va y se le cuadra, entonces ellos, todos los oficiales prácticamente están subordinados a los señores civiles.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Usted vio que llegó el señor Villanueva, se acercó donde Mantilla, ¿cómo fue esa parte?

El señor TESTIGO 1.— Esa parte fue en la parte donde no se ve nada, ¿por qué? Porque está casi por el muelle por donde está por ahí, hay una cuadra donde pasaban rancho hasta la puerta nomás llegó, hasta la puerta. No cruzó para el pabellón.

El señor PRESIDENTE.— O sea, no vio el Pabellón Azul.

El señor TESTIGO 1.— No lo vio.

El señor PRESIDENTE.— De la zona donde estuvo ubicado no vio el Pabellón Azul.

El señor TESTIGO 1.— No, no lo vio.

El señor PRESIDENTE.— El helicóptero aterrizó en una zona distinta a la del Pabellón Azul y su desplazamiento físico, dice, usted, no le permite ver el Pabellón Azul donde estuvo.

El señor TESTIGO 1.— No, no le permitía ver lo que era, pero a la hora que él ha venido con el helicóptero debe haber visto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted vio otro civil? Porque había una versión de que el Fiscal de la Nación.

El señor TESTIGO 1.— Sí, también estaba.

El señor PRESIDENTE.— El señor Elejalde fue, ¿fue junto con el señor Villanueva?

El señor TESTIGO 1.— No, yo lo he visto llegar a, ¿cómo se llama?, “zapatón” le dicen ¿no? Solo, bajar solo del helicóptero con un naval, con un oficial naval, pero el fiscal estaba con el grupo que llegó, o sea, llegaron oficiales de alto naval incluyendo el fiscal y ya Mantilla siempre ha estado ahí casi todo el tiempo, ahí en el operativo.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor Mantilla llega antes que ustedes, con ustedes o después de ustedes?

El señor TESTIGO 1.— Eso no podía percatar, no lo he percatado bien, pero sé que Mantilla, porque yo lo he visto, a la hora que ya habían bajas el señor Mantilla ya estaba ahí.

El señor PRESIDENTE.— Usted llega el 19 al Frontón, ¿no es cierto?, ¿más o menos a qué hora llegan?

El señor TESTIGO 1.— Nosotros hemos llegado ya a las seis y media de la mañana.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted habría visto al señor Mantilla más o menos a qué hora? Si no de la hora por lo menos el tiempo del día si era en la tarde o era en la mañana.

El señor TESTIGO 1.— No, en la mañana, plan de 10 y 30 más o menos, de 10 a 10 y 30.

El señor PRESIDENTE.— ¿Habían otros civiles que usted observó?

El señor TESTIGO 1.— No, no, solamente él. Yo vi solamente un civil.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y al fiscal cuándo lo vio?

El señor TESTIGO 1.— No, siempre el señor Mantilla se paseaba, yo lo he visto que caminaba con su radio con un operador y ahí nomás al costado estaba la enfermería, en ese lapso ha estado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y al fiscal dónde, cómo y a qué hora lo ha visto?

El señor TESTIGO 1.— Al fiscal lo veo, recién me percató verlo cuando llega Villanueva del Campo.

El señor PRESIDENTE.— O sea, él ya estaba, pero usted lo ve recién en ese momento porque nota que no baja con él del helicóptero.

El señor TESTIGO 1.— Exacto, así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuántas bajas hay en los dos pelotones que usted dice, se desplazan desde Ancón? Bajas en el sentido de muertos y bajas en el sentido de heridos.

El señor TESTIGO 1.— A ver. Anasias, Cañito, El alumno, el otro alumno; cinco muertos son. Y heridos son: comandante De la Jara, Palomo y Flores. Después otro herido no recuerdo, pero yo los he visto a los tres, porque yo lo he sacado a Cañito, lo he ayudado salir a Palomo y después lo hemos sacado a Flores.

El señor PRESIDENTE.— Usted en la descripción que hace da la sensación de que cuando llega hay ya una balacera en curso ¿no es cierto?, y un enfrentamiento armado en curso.

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Lo que significa que antes de la llegada de ustedes ya habían unidades operando ahí.

El señor TESTIGO 1.— Exacto, estaba la unidad, estaba la Unidad de Comandos Anfibios, estaba un grupo del Ejército y la Unidad Especial de la Marina, los FOES. (5)

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cuánta gente calcula usted que había en la operación, gruesamente?

El señor TESTIGO 1.— Aproximadamente casi 25 hombres.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿25 hombres operando contra el Pabellón Azul?

El señor TESTIGO 1.— Sí, más o menos, porque era Unidad de Comandos, Comandos del Ejército y la unidad especial de lo que es FOES.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Eso es antes de que ustedes lleguen?

El señor TESTIGO 1.— Sí, porque ellos han estado, según tengo informe, de que ellos han estado operando a partir de las 5 de la mañana.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Calcula que sólo eran 25 hombres?

El señor TESTIGO 1.— Sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, era el equivalente casi a una escuadra, según lo que usted describe. Usted dice que una escuadra tiene 23 hombres.

El señor .— Sí, una escuadra, exacto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y usted habla sólo en la unidad que opera con usted, usted dice que operan alrededor de 130 a 140 hombres, porque dice son 3 escuadras por pelotón, quedarían 69 hombres más el mando, y dice que son dos pelotones.

El señor TESTIGO 1.— Sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Entonces, estamos hablando de 140 a 150 personas ¿no?

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En este terreno.

Y de ese conjunto, usted señala, hubieron 5 muertos y no menos de 5 heridos.

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Esto significa que el enfrentamiento armado del otro lado ¿de qué tipo de...? ¿qué características tenía? Porque usted la única referencia que ha hecho en la intervención ha sido que había un francotirador en una esquina y otro francotirador en otra esquina ¿no? O sea, ¿con solo dos francotiradores operaban ellos? ¿qué clase de armamento disponían?

El señor TESTIGO 1.— Ellos tenían, aparte de esos fusileros que tenían en la parte del segundo piso había pistolas, revólveres, cañones con disparador, porque ellos mismos se fabricaban su armamento, tenían granadas también, tenían granadas, tenían el armamento de los republicanos que habían, los habían tomado como rehenes, de los cuales al último los hemos sacado.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ustedes han liberado a los republicanos?

El señor TESTIGO 1.— Sí.

A los republicanos los sacó el grupo que estaba con Carlos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Vivos?

El señor TESTIGO 1.— Dos vivos y el otro descuartizado envuelto en una frazada.

Y los dos que hemos sacado estaban agujereados porque los han estado agujereando con fierro caliente y con la sonda en el pene, con un fierro por el pene, por adelante y por atrás.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Los presos los habían tratado así a los republicanos?

El señor TESTIGO 1.— Exacto, sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Éste era un pabellón exclusivo de inculpados y sentenciados de terrorismo, no había presos comunes?

El señor TESTIGO 1.— No, señor, los presos comunes estaban muy aparte, estaban en el otro extremo

de lo que es El Frontón.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cuántos presos les dijeron a ustedes que había en el Pabellón Azul?

El señor TESTIGO 1.— Más de 200.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En la versión que usted presenta dice que hay un momento determinado en el que se derruye el edificio con explosivos sobre las columnas, ¿no? que las derrumban.

El señor TESTIGO 1.— Sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Este operativo se produce después de que ustedes han sacado a los republicanos?

El señor TESTIGO 1.— No, antes que se volara todo ya se había sacado a los rehenes, se había vaciado completamente el segundo piso y se voló el edificio para que salieran los ‘terrucos’ que se habían metido al hueco, o sea su sótano.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cuánta gente calcula usted, vio usted, que salió después de derruido el edificio?

El señor TESTIGO 1.— Muchos, bastante gente he visto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Muchos significa una decena, dos decenas?

El señor TESTIGO 1.— No, no.

Es bastante porque aparte de los que han estado poniendo en el baño, caían, volvían a poner; caían, volvían a poner. Después, los han escogido, los han seleccionado a los cabecillas; y a los cabecillas, a esos son a los que los han ‘calateado’ y les han puesto, los han matado de un tiro en la cabeza.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No ha habido interrogatorios?

El señor TESTIGO 1.— No, no, de frente a ha sido.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Por lo menos que usted haya visto.

El señor TESTIGO 1.— Yo no he visto que hayan interrogado a nadie.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ahora, en relación al papel de los civiles en este proceso, ¿qué es lo que a usted le consta?, ¿usted ha visto al señor Mantilla, ha visto al fiscal y ha visto al señor Villanueva del Campo?

El señor TESTIGO 1.— Sí, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Pero usted ha escuchado de ellos alguna directiva, alguna orden, alguna disposición?

El señor TESTIGO 1.— No, no.

Pero para que se llegue a la conclusión de fusilar, yo no creo, no puedo creer que del comandante Bayona haya salido, de su persona; conociéndolo (él ha sido mi jefe), y no porque haya sido mi jefe, sino como persona...no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ésta es una apreciación suya.

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No es un hecho que a usted le consta.

El señor TESTIGO 1.— Esto ya viene...Esto, para mi parecer, esto es obra de...que el señor Mantilla le ha dado la orden al comandante. No es directo al comandante Bayona, porque el comandante Bayona está supeditado al Comandante General de la Marina, porque él no puede actuar por actuar, todo es un comando.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted ha escuchado la orden del señor Mantilla?

El señor TESTIGO 1.— No, no, no la he escuchado.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y alguno de sus superiores le ha dicho que la orden provenía del señor Mantilla o usted está haciendo una suposición?

El señor TESTIGO 1.— Suposición.

Pero hay un testigo que no quiere venir, pero he escuchado que él dice que el señor Mantilla le daba órdenes a los comandantes, al Comandante General de la Marina.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted ha hecho una referencia que el señor Mantilla tenía una radio.

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Cosa que no ha mencionado en el caso del momento en que usted ha visto al señor Villanueva o que ha visto al Fiscal ¿no? Usted no ha mencionado que ellos tenían radio.

De los civiles, ¿usted sólo vio con radio al señor Mantilla?

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y este radio qué características tenía?, ¿era un *walkie-talkie*?

El señor TESTIGO 1.— No, era una radio de combate. Es un 300... No me acuerdo la numeración de esa radio, pero es un cuadrado, es una radio cuadrada.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Qué tiene qué tipos de alcances? ¿es una radio para comunicarse, por ejemplo, al interior de El Frontón?

El señor TESTIGO 1.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿O es una radio para comunicarse hacia el Callao?

El señor TESTIGO 1.— A la base del Callao.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Es una radio que llega hasta la base del Callao?

El señor TESTIGO 1.— Hasta la base del Callao.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Cuando ustedes llegan a la zona del Callao, usted dice que llegan al Comando Naval N.º 2. ¿no es cierto?

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted ve oficiales generales presentes en el momento que ustedes llegan?, ¿observa algún movimiento de ese tipo o usted simplemente llega y embarca?

El señor TESTIGO 1.— No, no he visto... A la hora que llego al Callao para ir, no, porque el comandante Lazo se fue con dirección a las oficinas de *CONSO2*, al estado mayor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted señala que usted tiene tres momentos de participación en El Frontón:

El primero es el momento del develamiento del alzamiento en el Pabellón Azul.

El segundo es —ha dicho usted— alrededor de 15 días después que usted regresa a hacer una función de vigilancia y se encuentra básicamente con las cosas en el mismo estado en el que las había dejado.

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No sé si usted puede desarrollar un poco más ese momento.

Y, luego, habla de un tercer momento en el que regresa a sacar cadáveres que estaban ubicados en este cuarto que dice que había en el sótano, y donde con patólogos se armaba los restos y se colocaba en bolsas. Y luego usted participaba en un equipo que los llevaba a enterrarlos.

Yo quisiera que usted nos pudiera detallar el segundo momento en el que estuvo, a los 15 días, ¿que es lo que usted dice que encontró igual?, ¿cuánto tiempo estuvo?, ¿qué fue lo que hizo mientras estuvo a esos 15 días de distancia del primer operativo?

El señor TESTIGO 1.— Ya.

Cuando fuimos a..., o sea... Sí, era un pelotón que nos fuimos a quedarnos por un promedio de 15 días y

hacíamos guardia ¿no? Pude percatar que todos los que murieron dentro de los baños seguían los cuerpos ahí, los que murieron en lo que es la “ele”, en lo que le dije como una forma de L, que son celdas personales, también estaban los muertos en cada celda; habían en los pasadizos también los muertos, pero enteros, yo los he visto enteros. Los que estaban en lo que son los baños para sentarse, esos baños que están en el suelo, ahí también estaba igualito, el edificio que se había sentado estaba igual, ¿no? No había nada que se haya movido.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ahora, esto implicaría que habría unas condiciones y un olor muy fétido.

El señor TESTIGO 1.— Sí, bueno, lo que se descompone el cuerpo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y, además, aves de rapiña, en fin, ¿o no?

El señor TESTIGO 1.— No, no he visto aves, no he visto animales.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y el resto del penal seguía ocupado, digamos, las celdas de los comunes seguían ocupadas?

El señor TESTIGO 1.— Eso ya creo que cuando yo he llegado, en esos 15 días ya los presos comunes ya no estaban ya.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Los habían desalojado?

El señor TESTIGO 1.— Ya los habían desalojado a toditos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y ustedes no recibieron ninguna directiva de actuar sobre los cuerpos que habían ahí?

El señor TESTIGO 1.— No, no había nada qué hacer con los cuerpos, simple y llanamente no tocar la zona.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y para qué hacían guardia en este sentido?, ¿guardaban de qué?

El señor TESTIGO 1.— Como hay pescadores artesanales que se dedican a la pesca, como hay pescadores que se dedican a sacar los choros, las lapas, las almejas, es por eso que se pone esa guardia.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, usted diría que la guardia tenía por objeto alejar extraños de esa zona.

El señor TESTIGO 1.— Sí, de las inmediaciones.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ya.

En el tercer período en el que usted va, usted señala que la tarea que recibe es ya con un mameluco, con un casco, con otros elementos de protección, una mascarilla, sacar cuerpos y se produce un trabajo con un patólogo.

Mi pregunta es, ¿no hay ningún intento de eliminación de restos en la isla misma?

El señor TESTIGO 1.— No, eso no le podría yo decir, pero la orden fue bien clara, directa del contralmirante en ese tiempo Edgardo Guevara Schenone... Sí, pues, es Guevara... No, Eduardo Colunge, Colunge Guevara, Guevara Colunge es ¿no? No me acuerdo bien su apellido, pero era Colunge. Fue directa, que tengamos mucho cuidado en sacar los cadáveres, (6) porque la primera etapa, creo, de sacar escombros primero estábamos sacando las rejas que habían puesto que son unos semejantes rejones que se tenían que sacar entre 10 hombres y después comenzar a sacar escombros, después de escombros comenzar a sacar los que estaban casi, casi entero y algunos que olían muy a parte de esto, olían a quemado, achicharrado, carne achicharrada, teníamos que sacarlo con cuidadito.

El señor PRESIDENTE.— Y este olor a quemado era un olor que derivaba que se había buscado quemar algunos cuerpos, o fue parte del acontecimiento del enfrentamiento.

El señor TESTIGO 1.— No, no, no, ese trabajo durante todo ese tiempo tengo entendido de que han ejecutado pero no ha tenido éxito eso de querer incinerar los cuerpos, no han tenido.

El señor PRESIDENTE.— Usted ha señalado de que desempeñó en esta tercera fase una función de sacar los cuerpos, luego fueron colocados en bolsas y luego con un grupo de personas que mantenían esta vestimenta, el mameluco al que ha hecho referencia los llevaron a diferentes destinos, ¿a qué destino se

llevaba?

El señor TESTIGO 1.— Hemos ido a distintos, hemos ido lo que es Pucusana, lo que es San Bartolo, me confundo bastante Chilca con Cañete, por ejemplo, Chilca está para allá; después está el cementerio El Ángel, el antiguo, el cementerio del Callao por el lado de lo que es la parte antigua, lo que es Puente Piedra, lo que es Zapallal.

El señor PRESIDENTE.— Dígame como podían entrar a los cementerios y desplazarse en el cementerio que es un lugar, algunos de ellos bastante públicos otros menos públicos porque tienen menos movimiento, pero normalmente hay algún tipo de guardiana, una dependencia municipal que es responsable, una comisaría, ¿cómo podían operar?

El señor TESTIGO 1.— Cuando nosotros llegábamos al destino ya sea Pucusana, ya sea San Bartolo, ya sea cualquiera de estas que he nombrado, ya todo esto estaba coordinado, ya los guardias... La única oportunidad que nosotros tuvimos que recoger a dos guardias fue en Chilca, en el pueblo de Chilca, recogimos a los guardias para llevarlos.

El señor PRESIDENTE.— En Chilca o en San Antonio de Cañete.

El señor TESTIGO 1.— Es San Antonio, exacto. Los recogimos en la comisaría donde está el centro médico que está a la mano derecha, de frente como a tres cuatro cuadras está la comisaría, ahí está.

En ese tiempo yo me acuerdo ahora está construido, en ese tiempo no estaba construido era una casa antigua, de ahí subieron dos guardias, ahí estaba el comandante Giampietri*, pero me acuerdo que el comandante Giampietri* le dio sus centavos a los dos guardias.

El señor PRESIDENTE.— Los municipios como intervenían en esto, o solamente los guardias intervenían.

El señor TESTIGO 1.— Solamente los guardias

El señor PRESIDENTE.— Solo los guardias o también los municipios intervenían en esto.

El señor TESTIGO 1.— No, no, no tengo entendido si los municipios pero yo creo que eso ya estaba todo coordinado porque ya los guardias nos esperaban.

El señor PRESIDENTE.— Esta relación con los guardias que los esperaban implicaba que ellos habían recibido alguna orden del ministerio respectivo.

El señor TESTIGO 1.— Bueno, eso no sabría decirle, pero lo que si es que todo ya prácticamente estaba coordinado, porque llegar encontrar en el muelle ya prácticamente con sus ataúdes y llegar al cementerio con todo hecho, lo que nosotros pensábamos que íbamos a escarbar, todo ya estaba hecho simple y llanamente nosotros llegábamos colocábamos le echaban la arena encima y ayudábamos a pisar para que se aplane, nada más y de ahí pampa mía, como se dice.

El señor PRESIDENTE.— En que horario producían estas acciones en los cementerios.

El señor TESTIGO 1.— Siempre salíamos de la base de Ancón cerca de la una.

El señor PRESIDENTE.— La una de qué.

El señor TESTIGO 1.— De la mañana, una de la mañana, siempre ha sido en la madrugada, nunca ha sido un trabajo de enterramiento en el día, yo no he participado en eso.

El señor PRESIDENTE.— Usted ha visto civiles interviniendo en estas acciones a parte de los elementos militares que operaban, y en este caso que mencionó de los dos policías.

El señor TESTIGO 1.— Civiles no, no he visto ni un civil, solamente el encargado de lo que es... en una o otras veces nomás he visto encargado. En el cementerio El Ángel había un encargado, nosotros nos encargamos de meterlos en el nicho y el encargado tapaba y nosotros mismos NN y su numeración.

El señor PRESIDENTE.— Ustedes abrían las fosas cuando eran en tierra o las fosas estaban abiertas.

El señor TESTIGO 1.— No, todo estaba abierto ya, todo ya estaba preparado.

El señor PRESIDENTE.— Ustedes llegaban con una circunstancia donde ya estaba todo listo.

El señor TESTIGO 1.— Sí, todo estaba ya habilitado prácticamente.

El señor PRESIDENTE.— Y usted tiene idea quién hacía ese trabajo de habilitación.

El señor TESTIGO 1.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— Usted recibió una orden para mantener todo esto en secreto.

El señor TESTIGO 1.— Bueno, esto lo tengo que contar. Yo en el mes de diciembre del año pasado llega una notificación de la fiscalía a mi casa, yo estaba haciéndome un cachuelito, porque siempre cachuelo que me sale yo mismo soy; entonces llego a la casa, vivo en la casa de mis suegros, y había llegado esta comunicación y yo no sabía de que cosa era.

Entonces, eso fue motivo de que mi familia, al menos a mi suegra se le bajó la azúcar porque ella sufre de diabetes emotiva, al toque se le baja la azúcar, se me puso mal, a mi suegro se le subió la presión, a mi abuelo le dio una taquicardia, todo el mundo se me enfermó, yo llegué, yo era el malo, me sentí mal, qué pasa, qué pasa.

De ahí no sabía qué hacer, pero mi suegro trabajaba en el Colegio Juan XXIII, el director de ese centro es un párroco, es el padre Pachi, ahorita no me acuerdo su nombre, pero le decimos Padre Pachi porque yo también he trabajado en el colegio, en construcción.

Me dijo que lo vayamos a buscar y lo fuimos a buscar al Padre y el nos mandó aquí a la avenida Salaverry donde unas abogadas de lo que es las madres, ahí nos contactamos con una doctora y esta doctora nos mandó aquí a la oficina de la Defensoría del Pueblo a buscar a una doctora, estando ahí estábamos esperando, nos iban a atender pero nos querían mandar a otra abogada.

Entonces, yo prácticamente desde el primer momento yo dije: “quien me defienda yo le tengo que contar todo lo que he hecho”, entonces demoró mucho y me mandaron a otra doctora en la cual no quise hablar yo con ella, porque a mi me dijeron bien claro, usted tiene que hablar personalmente con ella y como me mandaron a otra persona yo no le... pero gusto me encuentro con mi promoción Villegas y mi promoción Villegas participó también, él está en actividad.

Total que ya nos salimos de ahí, ya no volví a ir a ningún sitio.

A los dos días o tres días llega un OM de Inteligencia Naval a darnos una invitación para un día equis que no me acuerdo ahorita, que se llevó a cabo en el club Dueñas, en el Club de Técnicos y Oficiales de Mar de la Marina de Guerra del Perú, que fue a las 3 de la tarde, a las cuales yo fui, yo no quise entrar mientras que mi esposa no entrara y estaba esperando, supuestamente, a una abogada que no existía.

El abogado de Marina que era un comandante Cárdenas cuando yo le dije eso, me dijo: “espérate un momento que voy a coordinar con el comandante”, el comandante le dijo que no había ningún problema, entonces estábamos esperando, la hemos pegado que estábamos esperando y hemos tenido que entrar, hemos entrado el almirante —no tengo la tarjeta ahorita— Sánchez el año pasado era el jefe de Administración de Personal, comenzó a hablar de que por intermedio de la RENIEC es que la fiscalía ha llegado hacía su persona de cada no de ustedes.

Entonces, levanten la mano a quiénes les ha llegado la notificación, yo levanté la mano, yo era el único. El almirante me ha mirado y así muy discretamente la invitaron a salir a mi señora afuera. Yo ya me he quedado a escuchar y el almirante comenzó a decir que nosotros ratificáramos la manifestación que manifestamos en esa época, lo que había acontecido de que no escuchamos nada, que no vimos nada y punto, quería ocultar esto, porque la integridad de cada uno de ustedes se pueden ir presos, asustarnos.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Perdón, como dijo que se llama ese oficial que les ha dicho eso.

El señor TESTIGO 1.— Era el comandante Sánchez.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Que trabaja dónde, actualmente en...

El señor TESTIGO 1.— No, ahorita ya no está porque ya lo cambiaron.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Pero el año pasado estaba.

El señor TESTIGO 1.— Estaba, yo he tenido la tarjeta pero no la he traído.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— En qué oficina estaba.

El señor TESTIGO 1.— En la Dirección de Administración Personal.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Dirección de Administración Personal de la Marina.

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Ahí lo convocaron, y este comandante es el que le decía que mejor no digan nada porque se van a meter en problemas.

El señor TESTIGO 1.— Exacto.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— A usted y a varios más.

El señor TESTIGO 1.— A toditos los que... prácticamente esa reunión fue para todo el personal que estamos fuera de Marina, todos los que estamos de baja ya sea por solicitud o porque estamos como yo. A mí me dieron por prescripción médica, hay varios compañeros que están igual que yo, pero el resto ha salido por solicitud otros que han salido con abandono de destino, que han arreglado su situación y han ido y ahí nos dijeron bien claro.

De ahí fue, pues, que el almirante ha salido, ha hablado con mi esposa le dijo: “señora no se preocupe, nosotros lo vamos a ayudar en todo lo que usted quiera”. Bueno, yo de que inicie mi juicio contra Marina yo prácticamente he roto palitos con ellos, ese es la verdad. (7)

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ha recibido amenazas frente a este tema?

El señor TESTIGO 1.— Antes que me vaya, cuando me llega esta... Antes de la reunión que entabló Marina a todos los que estábamos en retiro, yo salgo siempre todos los días en las noches a comprarme mi cajetilla de cigarro y en eso estoy llegando ya, estaba de regreso de haber comprado mis cigarros, y la altura de Guillermo Dansey, entre la primera cuadra más o menos, a la espalda de lo que esa empresa grande de textil La Bellota, a la espalda es Guillermo Dansey, se ha cuadrado un carro en mi delante, ha bajado uno y el otro me ha agarrado por atrás y me ha puesto... y el que está delante me ha hecho así: ¡chis!, y yo me dormido.

Pero ya así semidespierto, he visto que he estado por toda la Costa Verde y me han roto la cabeza.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ha presentado denuncia sobre esto?

El señor TESTIGO 1.— No, señor, porque la verdad que tuve miedo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuándo fue esto?

El señor TESTIGO 1.— Eso ha sido en diciembre.

El señor PRESIDENTE.— En diciembre pasado.

El señor TESTIGO 1.— Sí, señor.

Tuve miedo y a raíz de eso es que... y también el teléfono de la casa está intervenida; levanto el fono y se siente la intervención.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Por su intermedio, señor Presidente.

Y estas personas que se lo llevaron, ¿usted recuerda si hablaban algo, le decían algo?

El señor TESTIGO 1.— Yo recuerdo que me decían: “No hables con...” Me gritaban, me estaban gritando, porque he sentido que me golpeaban el pecho.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Se lo llevaron, le hablaban eso, ¿y lo dejaron abandonado en algún sitio o lo regresaron cerca donde lo habían recogido?

El señor TESTIGO 1.— Cerca, un poquito más adelante, por la parte oscura de Guillermo Dansey, porque no es muy iluminada toda esa primera cuadra. La primera cuadra y segunda no son muy iluminadas. Ahí me ha encontrado un vecino de mi casa; él es el que me ha traído.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿Y usted puede reconocer a alguno de los que lo llevaron?

El señor TESTIGO 1.— Uno era un poco más alto que yo y el otro es moreno.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— No, ¿pero no los ubica?

El señor TESTIGO 1.— No lo ubico. Por el corte, el que estaba en mi delante él era alto, blancón y corte —parece— militar. El que me abrazó le he visto que era negro, por la mano.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Eran los dos con un vehículo.

El señor TESTIGO 1.— Con un vehículo Cherokee.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Y mientras uno manejaba, el otro iba halando con usted. ¿Así era?

El señor TESTIGO 1.— No, mientras que uno estaba manejando, los dos hablaban conmigo.

El señor PRESIDENTE.— Algunas precisiones sobre estos hechos, señor.

Un primer problema es, desde donde estuvo el Fiscal de la Nación en el Frontón, en el momento en que se dieron los hechos, ¿él se desplaza en algún momento o tiene visibilidad donde se produjeron los hechos? ¿Pudo ver el sótano, los cadáveres, etcétera?

El señor TESTIGO 1.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él no se acercó a la zona misma?

El señor TESTIGO 1.— Él no se ha acercado a la zona azul.

El señor PRESIDENTE.— Dos, ¿usted vio en algún momento juntos al Fiscal, al señor Villanueva y al señor Mantilla?

El señor TESTIGO 1.— Sí, sí los he visto juntos.

El señor PRESIDENTE.— Juntos.

El señor TESTIGO 1.— Sí, y no solamente ellos juntos, sino con el comando.

El señor PRESIDENTE.— ¿En una ocasión, en varias ocasiones? Fue un solo día, ¿no es cierto? ese día 19.

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿En varias ocasiones? ¿En una explanada, en una oficina?

El señor TESTIGO 1.— No, no, no. Ahí así nomás.

Para entrar al pabellón azul es una puerta así más o menos, de este grueso, son portones, y antes, a un metro y medio, ahí estaban reunidos. O sea que no tenían visibilidad hacia adentro, porque acá está la pared. Es una pared a lo largo.

El señor PRESIDENTE.— Estaban en el muro de la puerta que abre paso hacia el pabellón.

El señor TESTIGO 1.— Hacia el pabellón azul.

El señor PRESIDENTE.— Estaban en el muro de la puerta que abre paso hacia el pabellón azul, de manera tal que en su apreciación no tenían...

El señor TESTIGO 1.— No hay visibilidad.

El señor PRESIDENTE.— No tenían visión.

El señor TESTIGO 1.— Tenía que acercarse hacia la puerta y meter la cabeza, porque está para el lado izquierdo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted sabe si el Fiscal levantó un acta, conoce? ¿Alguno de ustedes o usted firmó algún documento, algún acta levantada por el Fiscal de los acontecimientos producidos?

El señor TESTIGO 1.— No, señor. No he visto nada de eso.

El señor PRESIDENTE.— Usted ha ido hoy día con nosotros y con la Fiscal a dos cementerios, ¿no es cierto?

El señor TESTIGO 1.— Sí, señor.

El señor PRESIDENTE.— Y ahí se levantó un acta con la Fiscal de lo que usted había declarado, lo que se había visto.

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso no ocurrió en el caso del Frontón?

El señor TESTIGO 1.— No, no ocurrió eso. No he visto eso. No he visto a ninguno con un cuaderno en la mano. No.

El señor PRESIDENTE.— Hay una cosa que no me queda a mí clara.

Usted describe que hay personas que salen del edificio demolido y usted señala dos cosas: primero que hay casos en los cuales su propia gente, ¿no es cierto?, los inculpados, sentenciados por terrorismo, los

matan; y también señala que hay otros que son muertos por los efectivos militares que estaban operando. Y señala que hay muertos en esa zona y en la zona de celdas individuales.

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— No entiendo si las personas eran trasladadas a las zonas de las celdas individuales y asesinadas ahí o le disparaban ahí o de qué se trataba.

El señor TESTIGO 1.— ¿Lo llevaban para allá? No, no.

Cuando salía, no le digo, hubo un momento en que comenzaron a seleccionar a esa gente. Toda esa gente entraba a lo largo, para acá, y al baño; o sea el baño es así.

El señor PRESIDENTE.— El baño está en línea recta.

El señor TESTIGO 1.— El edificio es así, el baño está aquí.

El señor PRESIDENTE.— El baño está en la parte lateral, al frente de uno de los edificios.

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Como a un costado de un patio, digamos

El señor TESTIGO 1.— Como a diagonal; o sea, el edificio está acá y yo así miro...

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— De repente puede dibujar ahí para ver más o menos cómo... Se puede dibujar.

El señor TESTIGO 1.— Este es el pasadizo. Esta es el parapeto donde estaban los infantes. Este es un pasadizo donde están los baños así, acá están los baños. Esta es una pared donde está... Baño, celda.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dónde está el muro que usted dice que era la puerta de ingreso hacia la zona del pabellón azul?

El señor TESTIGO 1.— Este es el pabellón, más largo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Este es el pabellón azul?

El señor TESTIGO 1.— El baño es así, esta es la escalera.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y dónde está el muro que usted dice le impedía ver al Fiscal?

El señor TESTIGO 1.— Acá hay un cerro, esto es un cerro así como el que hemos entrado ahora al cementerio, así como quebrada y encima, más o menos a esta altura está el pozo. Este es el pozo, la celda está acá. Esta pared viene hasta acá y esta es la puerta.

El señor PRESIDENTE.— Ya, póngale puerta ahí.

El señor TESTIGO 1.— Puerta. Esta es la pequeña pared y acá viene toda la orilla de la playa. Por acá está el muelle.

El señor PRESIDENTE.— Okay.

O sea, esta es la puerta.

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Póngale puerta. Y esto es playa.

El señor TESTIGO 1.— Sí. Estos de acá son cuadras. Esta es una vereda gruesa. Esta es la cuadra y esto es el pabellón de armamento. Esto es de lo republicanos.

El señor PRESIDENTE.— Ya, muy bien.

El señor TESTIGO 1.— Acá está la enfermería. La enfermería está así. Y esta es una pequeña, como una pequeña explanadita, y acá está el muelle. Este es el mar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dónde ha visto usted a los señores Fiscal, al señor Villanueva y al señor Mantilla?

El señor TESTIGO 1.— Acá.

El señor PRESIDENTE.— Márquelo con una equis.

El señor TESTIGO 1.— Acá, a esta altura.

El señor PRESIDENTE.— Gracias.

El señor TESTIGO 1.— Vega Llona estaba acá. El comandante Vega Llona, él avanzó hasta acá, solito. Él se desplazó solito hasta acá.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿Acá es que estaba Villanueva y compañía?

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿El helicóptero dónde aterrizó?

El señor TESTIGO 1.— Acá, más o menos acá.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Y él se traslado hasta acá.

El señor TESTIGO 1.— Bajó.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— El problema era acá.

El señor TESTIGO 1.— El problema era acá. Y al extremo de acá están los presos comunes.

En este cerro de acá hay una explanada, es una canchita de fulbito que tiene la marcación para que baje... Un tramo largo para que baje hasta acá.

Acá es donde muerte Palacios. Acá Canito, Jiménez, yo le digo Canito. Palomo, el comandante De la Jara y el alumno, no me acuerdo su apellido, en esta escalera. Esta estaba tumbada y esta también estaba tumbada.

El señor PRESIDENTE.— Usted tiene conocimiento de que el señor Vega Llona fue asesinado en Bolivia ¿no?

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted cree que tiene relación con estos hechos?

El señor TESTIGO 1.— No sé, señor. Pero lo mandaron a la boca del lobo, como se dice.

El señor PRESIDENTE.— Conoce que fue Sendero ¿no?

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Por lo menos se le imputó a Sendero.

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ha brindado declaración sobre estos hechos ante el Ministerio Público?

El señor TESTIGO 1.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Con el nivel de detalle que nos ha...

El señor TESTIGO 1.— También les he hecho un croquis así, casi igual a este.

El señor PRESIDENTE.— Señor Benítez Rivas.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Señor Presidente, por su intermedio solicito que este pequeño plano se anexe a la declaración y no sé si podrá el señor poner su nombre o algo.

El señor PRESIDENTE.— Sí, supongo que lo ideal sería que usted pudiera firmarlo en una esquina.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Y lo hacemos como parte de la declaración, lo anexamos.

El señor PRESIDENTE.— Correcto.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Gracias, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Le ruego otra precisión, señor, mientras va firmando.

Usted ha dicho que le dijeron que se ratifique en una declaración que había dado; esto significa que ha habido una investigación anterior. ¿Quién ha hecho esa investigación?

El señor TESTIGO 1.— Eso creo que es propiamente de Marina, porque las investigaciones que se hizo fue en la misma base de Ancón, en la comandancia general, en M-1 se llama, Estado Mayor. Ahí fuimos uno por uno a dar nuestros testimonios, estaban los abogados, creo que fueron militares, no me acuerdo

muy bien, pero fue dentro de la base de Ancón. No fue así como la Fiscalía ir...

El señor PRESIDENTE.— Un último asunto en parte, señor.

Usted ha sido pasado a la situación de retiro, ¿no es cierto? (8)

El señor TESTIGO 1.— Sí, señor.

[REDACTED]

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted recibió, señor, alguna recompensa, algún plus, alguna bonificación por participar, aparte de su sueldo, en estos hechos?

El señor TESTIGO 1.— No, nunca fuimos reconocidos. Por Marina nunca he sido reconocido, casualmente para poder ser merecedor de acuerdo a la ley he tenido que hacer juicio a la Marina, de las cuales le he ganado en la primera y en la segunda instancia, y espero que no apele, de repente apela y sigue el juicio que le estoy haciendo a la Marina por las 15 unidades impositivas tributarias; y aparte estoy pidiendo que se me reconozca no solamente por este hecho sino por todos los hechos que han pasado en mi carrera como militar, porque de haber estado en la zona de emergencia he estado en guerra y mi diagnóstico por haber pasado a consecuencia directa de servicio no tengo los beneficios que me corresponden cuando uno sale a consecuencia de acción de armas, que es lo que me corresponde, de las cuales yo he hechos pedidos durante estos años y todas me declaran improcedente.

Eso es o que actualmente hasta ahora...

El señor PRESIDENTE.— Okay.

Señor Benítez.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Gracias, señor Presidente.

Dígame, después que se produce este operativo en la Isla Penal “El Frontón”, usted dice que en el año 89 le dan de baja por la razón que nos ha explicado. Entre esos años el 86 y el 89, usted desempeñó su labor militar en Lima, continuó ejerciéndola igual, fue destacado a provincias.

El señor TESTIGO 1.— No, continué mi vida militar, por eso es que tengo muchos caimanes, he viajado...

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Dígame, ¿y ese malestar que usted sintió lo empezó a sentir con posterioridad a estos hechos o ya anteriormente se sentía mal?

El señor TESTIGO 1.— Cómo le puedo decir. Lo que pasó en “El Frontón” que nunca pude contárselo a nadie, de no poder contarle a mi propia familia, y cosas que pasaron, que fue, pues, ya, me volví muy incrédulo.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— O sea, a raíz de este hecho de “El Frontón” es que le comienza a

sucedier todo esto.

El señor TESTIGO 1.— Así es.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Una especie de trauma que se le origina

El señor TESTIGO 1.— Sí, señor.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Y una última pregunta: ¿cuando usted vio al señor Mantilla en la Isla Penal, lo vio vestido de civil o con alguna ropa especial?

El señor TESTIGO 1.— Estaba de civil.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Perdón, señor Presidente.

Dígame, y cuando ustedes —los restos— que con posterioridad a los hechos los comienzan a poner en bolsas o los huesos los comienzan a separar de acuerdo a la formación del cuerpo humano, y por qué decidieron trasladarlos a la Base para después llevarlos a cementerios. Por qué, por ejemplo, no decidieron arregarlos al mar o tomar otra medida.

El señor TESTIGO 1.— Bueno, eso no lo sé, porque serían tomadas estas medidas, pero eso vino del Estado Mayor.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— O sea, ustedes, ya era la orden dictada.

El señor TESTIGO 1.— Exactamente. Yo cumplía órdenes en ese tiempo.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Correcto.

Por mi parte nada más, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— No sé si quiere agregar algo.

¿Hay alguna otra inquietud? Doctor Chirinos.

El señor CHIRINOS.— Sí, señor congresista.

Por su intermedio, el congresista Velásquez me ha llamado y me ha autorizado a dejar constancia de que, todo lo relacionado a “El Frontón” no hay atribuciones en la Comisión.

Que se deje constancia de que las atribuciones es para investigar los grupos paramilitares relacionados con el señor Agustín Mantilla, posibles relaciones con el narcotráfico, y todo lo relacionado a cuentas, y todo lo que hubiera sido los delitos cometidos entre 1990 al 2000, más no hay atribuciones para investigar lo ocurrido con relación a los penales.

Sin embargo, él deja constancia de que, debe formarse una Comisión para este caso de ser necesario.

El señor PRESIDENTE.— Gracias, doctor Chirinos.

Nuestro interés era en este terreno, por lo menos el mío específico, darle el contexto haber si ha habido participación de civiles en el tema, y las características que había tenido la operación, a ver si esto tenía algo que ver con ese tema de grupos paramilitares operando en el terreno.

En lo que respecta al proceso respecto a los penales, éste es efectivamente un proceso que inclusive —entiendo— tiene su curso judicial, pero habiéndose presentado el tema este era nuestro interés.

En todo caso quedará constancia de la aseveración que le ha solicitado dejar cuenta el congresista Velásquez.

No sé si quiere agregar usted, señor.

El señor TESTIGO 1.— No, ahí nomás, señor.

Gracias.

El señor PRESIDENTE.— Muy bien. Entonces, le agradecemos mucho, suspendemos la sesión para recibir para el caso del Poder Judicial. ¿Se ha retirado el señor? ¿Estaba sentado ahí? ¿Está sentado ahí? Está interesado en declarar.

Entonces, se suspende la sesión.

Gracias.

Una última cosa, señor Testigo 1. En esta equis es donde están ubicados los tres funcionarios que usted

menciona.

El señor TESTIGO 1.— Si señor.

El señor PRESIDENTE.— Puede poner sus nombres abajo, las tres personas que usted vio, debajo de la equis.

Se deja constancia antes de acabar la grabación, que en el caso del señor se guardará reserva sobre su nombre, en fin, y el tema compete desde el punto de vista por lo menos de la dirección de la sesión, en función del tema que hemos mencionado.

—*Se suspende la sesión.*

This document was created with Win2PDF available at <http://www.daneprairie.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.